

Trashumancia

Lionel Martorell Torres

Vereda desde Amposta hasta Fortanete Mayo 1990

Una vez sacada la guía, documento que nos acredita para poder trasladar nuestros rebaños por las provincias de Tarragona y Castellón hasta los pastos de veranos en el término municipal de Fortanete, el día anterior a la partida les ponemos a las ovejas las esquilas más grandes, que van a llevar durante la vereda y en los pastos de verano. Las ovejas dan a entender que saben que se van porque están todas ariscas, nerviosas y alborotadas.

El día 16 de Mayo nos ponemos en camino hacia las 8 de la mañana. El ganado va muy fuerte, se da cuenta que salimos del término de Amposta, creo que si alguna vez las quisiéramos volver tendríamos verdaderos problemas. La primera noche no se querían tumbar, querían seguir andando.

La vereda de éste primer día va por el barranco de la Galera pasando por las últimas casas de Masdemberge y sigue barranco arriba pasando por la Foya donde hacemos un alto para que beban, allí paramos a corroer y a descansar un rato. A las tres de la tarde el ganado mueve barranco arriba, se cruza la vía del tren bajo un puente, se sigue y más arriba en el Barranco de la Tela se cruza la carretera Ulldecona - Santa Bárbara, éste pueblo se deja a la derecha; las ovejas continúan fuertes, comiendo la escasa hierba que encuentran por la rambla, sobre las cinco llegamos a la altura de la Galera, desde aquí hasta el término de Godall las ovejas comen más porque hay pocos ganados locales. Hacia las seis y media se sale de la rambla a la Venta El Claro y se coge el Paso Principal en lo que hoy es la carretera Ulldecona - La Galera donde los automovilistas no te suelen respetar y donde el paso es problemático porque en las orillas todo son viñedos y melocotoneros. A las ocho y media llegamos a San Juan del Paso, lugar donde las ovejas pasan la noche.

El segundo día la vereda transcurre entre San Juan y En Roig. Salimos temprano y cruzamos el río Cenja para introducirnos en la Provincia de Castellón. El paso hasta Traiguera es recto, al poco de cruzar el río voy hasta la carretera Vinaroz - San Rafael del Río, pasamos dejando a la derecha la gran finca de Don Juan, toda plantada de naranjos, luego se cruza la carretera y nos encontramos otra gran finca, El Pustal. Una hora después llegamos al río Cervol, donde las ovejas beben y descansan. Al reanudar la marcha lo cruzamos y seguimos avanzando hasta Traiguera por el trozo de paso que yo considero peor, porque el paso y la carretera van a la par y el paso sólo tiene 6 u 8 metros de ancho. Mes adelante volvemos a cruzar la carretera y cerca del campo de fútbol pasamos hasta la fuente y lavaderos de Traiguera, aquí comemos y las ovejas se echan largas porque ya hace buen rato que van apuradas, hace mucho calor. De aquí seguimos vereda rodeando el pueblo para coger a continuación camino por el término de La Jana, nos metemos al pié de las sierras que dan a Canet y Lo Roig y nos encontramos la venta La Mona, famosa por su descansadero y paradero desde antiguo. (Hace cuatro años en otra vereda hicimos parada en ésta venta, amenazaba tormenta y durante la noche medio atajo se marchó sólo, cruzó cinco veces la carretera nacional y no tocaron ninguna finca ni hubo accidentes, cruzaron Chert y las encontramos hacia las 8 del día siguiente).

Seguimos por un paso normal que nos lleva a la carretera nacional Hacia Zaragoza que pasa por Morella y entramos en ella con bastante pena porque hay bastante tránsito; luego llegamos a la balsa de Chert. A continuación hacemos la última salida a la carretera, la más larga, hasta coger el camino Los Bandidos por el que nos vemos acercando a Chert. La vereda aquí es tranquila y suficientemente ancha. Desde un altillo divisamos Chert, éste pueblo lo atravesamos

por su calle principal y desde el centro nos dirigimos a la rambla de En Roig. A la entrada y la salida del pueblo hay abrevaderos.

Hay un antiguo refrán de los pastores que dice "Per Chert pasa despert" haciendo alusión a los robos de ganado que se hacían al cruzarlo. Al descender del pueblo y atravesar la carretera de Zaragoza nos internamos en la rambla de En Roig, un barranco con mucha grava que cansa bastante, pasamos también por un trozo de la carretera vieja y vamos en busca de un sitio para pasar la noche, allí preparamos fuego y hacemos comida caliente. Al día siguiente nos espera un día agotador, hasta salir de la rambla en el Hostal del Maestro.



Al día siguiente nos desplazamos hasta Llacua (Llacoba) o Balsa Verde. Hoy es día de vereda tranquila en cuanto a la anchura del camino, movemos pronto para coger la rambla con la fresca, pues cuando calienta el sol es un horno. Sobre las diez de la mañana salimos ya de la rambla por el Hostal del Maestro y entre paredes llegamos al barrio del Maestro; cerca hay dos balsas que siempre tienen agua para abrevar. Cogemos a continuación el barranco Salvatoria y hacia las doce llegamos a Las Covetas, vuelven a beber pues a éstas horas el barranco parece un horno. Tras pasar por la masada de Salvatoria llegamos a la fuente a la una y media, el agua está muy fría y si el ganado bebe demasiada luego no pueden seguir. (Un año aquí el Tío José Perejón tuvo que vender la burra y al poco rato se le murió al masovero).

En la fuente Salvatoria comemos y descansamos a la sombra de unos chopos centenarios. Sobre las tres arrancamos para subir la gran pendiente que hay hasta el llano de La Llacoba, las ovejas suben en zigzag porque al derecho es muy costerudo, es el primer gran desnivel que hay en la vereda y las ovejas lo acusan, algunas cansinas casi no pueden llegar, antiguamente éstas ovejas se iban venciendo por los pueblos o las ventas que se encontraban en el camino, hoy en día se echan al coche que acompaña al atajo. Hacia las cinco hemos llegado al llano y nos ponemos en dirección a La Llacoba, cruzamos éste lugar que hoy en día sólo tiene un habitante y encontramos un paso de unos ochenta metros de ancho que nos lleva por unos cerros y barrancos hasta una inmensa vega que pertenece a Ares y a Morelia. Son las nueve cuando llegamos a la Balsa Verde. Aquí tenemos agua y un gran azagador que por lo general siempre está verde. Tras la cena nos acostamos tapándonos bien pues aquí ya se nota el fresco.



El cuarto día vamos desde la Balsa Verde hasta el Rallo. Al amanecer nos ponemos en busca de la Cañada de Ares, un baile muy largo y grande que cuesta una mañana de camino. Ya es mediodía cuando llegamos al Lossar, allí comemos y descansamos, luego seguimos la carretera que nos lleva a la Puebla de San Miguel, allí cruzamos el río Truchas por un antiguo puente de piedra y ya estamos en la Provincia de Teruel. El día es muy tranquilo con una vereda muy descansada, no hay orillas ni nada que vigilar pues el camino va entre paredes. Sobre las tres de la tarde cruzamos La Iglesiasuela del Cid, a la salida del pueblo encontramos un abrevadero, luego seguimos entre paredes hasta cruzar la carretera Castellón - Teruel y nos metemos en el barranco de Arahuet para ir ascendiendo hasta la cima de El Rallo. Esta zona está plantada de pinos pero dejando un paso suficientemente ancho para que se pueda transitar; pronto nos encontramos unos enormes mojones situados a una distancia de 150 a 200 metros unos de otros en el punto más alto de ésta sierra. Con la tarde ya vencida no amorrarnos hacia la mesada de El Rallo y al anochecer cerramos el ganado en sus corrales. El quinto día hasta Fortanete será una vereda corta pues por la tarde ya comerán en la masada. Desde El Rallo vamos a La Cruz Gorda, el Masico de La Pez y desde La Cuesta Blanca en vistas del final de nuestro viaje, Fortanete.